

# VESTIDOS MASCULINOS EN EL FOLKLORE PANAMEÑO



## Y UN APENDICE SOBRE LA BASQUIÑA

Por Dora P. de Zárate

Con mi afecto,  
Dora P. de Zarate  
Enero de 1982

**VESTIDOS MASCULINOS EN EL  
FOLKLORE PANAMEÑO  
Y UN APENDICE SOBRE  
LA BASQUIÑA**

Por: DORA P. DE ZARATE

BIBLIOTECA NACIONAL DE PANAMÁ  
ERNESTO J. CASTILLERO R.

Folklore - Panamá  
Prendas de vestir - Panamá  
Panda de mujer para Panamá?  
Uña típica - Panamá

1-10 93015

SPA  
398  
P498V  
v. 2  
[19-?]

10 FEB 2006

### AGRADECIMIENTO

Mi agradecimiento a la Contraloría General de la República, en especial al personal del Departamento de Información y Divulgación Estadística, sin cuyo respaldo generoso, no hubieran visto la luz pública estas anotaciones sobre el vestido del hombre folk de Panamá.

Será satisfactorio para todo panameño saber que en cualquier recodo del camino de su existencia puede encontrar cuando menos lo piensa, una mano amiga que le brinde ayuda, una persona que crea que con su respaldo puede contribuir al conocimiento de detalles que parecen de menor interés entre las manifestaciones más sencillas de la cultura patria.

La Autora



## INDICE

	Página número
Agradecimiento. . . . .	iii
Vestidos masculinos dentro de lo folklórico . . . . .	1
Nuestras observaciones . . . . .	1
Sobre el vestido de gala . . . . .	3
La camisilla . . . . .	3
Un poco de historia. . . . .	4
Camisilla santeña. . . . .	6
Cómo usan la camisilla . . . . .	11
Otros elementos que se usan con la camisilla. . . . .	11
La camisilla tonosieña . . . . .	13
Consideraciones finales sobre el uso de la camisilla . . . . .	15
Vestidos de trabajo . . . . .	15
Vestidos de Ocú . . . . .	19
Descripción . . . . .	19
El Chingo . . . . .	19
Corte y confección . . . . .	20
La camisa . . . . .	23
Algo sobre su procedencia. . . . .	24
Descripción . . . . .	25
Las mangas . . . . .	25
Cuerpo de la camisa. . . . .	26
Telas . . . . .	26
Hilos y colores. . . . .	26
Labores. . . . .	27
La espigueta de concha . . . . .	29
Sobre la confección de la pechera . . . . .	30
Cuando se hace la pechera en espigueta de concha . . . . .	31
Motivos del diseño. . . . .	34
Distribución de las labores. . . . .	35
Corte y confección . . . . .	38
Corte del cuerpo de la camisa . . . . .	40
Otros elementos . . . . .	43
Diversas ilustraciones. . . . .	45
La cotona veragüense . . . . .	52
Ropa de trabajo. . . . .	53
Consideraciones finales . . . . .	53
La Basquiña, un traje femenino. . . . .	55
La Basquiña. . . . .	58
Descripción de la basquiña . . . . .	58



## VESTIDOS MASCULINOS DENTRO DE LO FOLKLORICO

Si se ha logrado rastrear la historia de la Pollera con el fin de completar hasta donde sea posible la biografía del traje femenino que es hoy orgullo de la tradición panameña, hasta el punto de que ya podría hacerse un breve intento biográfico apoyado en los datos sumamente interesantes que ha dado a la publicidad el Director del Museo de Historia de Panamá, Don Oscar Velarde B.,<sup>1/</sup> en el campo de los vestidos masculinos no sucede lo mismo. Poco o casi nada se ha podido decir de su historia, de su evolución, de sus rasgos. Algo puede lograrse a través de algunos artículos que los describen; algunos, publicados por el Prof. Manuel F. Zárate; otros, por el Dr. Rodrigo Núñez y algunas informaciones mucho más parcas, dadas por residentes en las regiones que aún mantienen vigente la indumentaria masculina del folk panameño; pero un amplio estudio de ellos no se ha hecho todavía.

Lo que anotaremos más adelante ha sido logrado a través de la investigación directa en conversación con personas de mucha edad a quienes indagamos y a quienes hemos invitado a expresar sus pequeños recuerdos.

La verdad es que los hombres, sujetos que los usan, no son muy dados a hablar y a exponer lo que visten y menos a dar explicaciones. Lo más que hacen es enseñarlos y a nosotros nos toca observar, analizar, desintegrar. Así, pues, trataremos de poner en evidencia hasta donde nos ha sido dable hacerlo, el resultado de nuestra observación, sobre todo lo que está vigente con el fin de ayudar con algo a este aspecto de nuestro quehacer vernacular que también ofrece mucho interés.

### NUESTRAS OBSERVACIONES:

Por lo que hemos podido observar, nuestros hombres presentan dos tipos de vestidos: uno, que usan para las más afortunadas ocasiones a los cuales llamaremos: DOMINGUEROS; y otro que usan durante sus faenas agrícolas y comerciales que denominaremos VESTIDOS DE TRABAJO. Estas serían las divisiones esenciales; pero aún dentro de esta clasificación, hemos observado que hay un vestido de gala o “dominguero” de uso general para toda la República y uno de gala que se centra en las comunidades del Distrito de Ocú en la Provincia de Herrera y en las comunidades de la Provincia de Veraguas aledañas a estos lugares. También tenemos vestidos de trabajo para cada uno de estos sectores territoriales que hemos mencionado.

Entre los de gala o “domingueros” como los hemos llamado, señalaremos LA CAMISILLA que comprende la camisa y el pantalón negro de paño fino para las grandes ocasiones usado en toda la República; y la COTONA, con hermosas labores de mano o con muy simples labores y el pantalón CHINGO, en las regiones que hemos señalado como ubicadas en las provincias de Herrera y Veraguas.

Entre los de “trabajo” tenemos LA COLETA de tela basta y el pantalón “chino” que es de una tela de color azul oscuro muy parecida al “diablo fuerte” y la CHAMARRA, camisa también de tela basta, sin labores, con el pantalón “chingo”. Llaman “chingo” a un pantalón corto que les pasa apenas de las rodillas.

En las tierras santeñas y coclesanas usan hoy día un pantalón de “diablo fuerte”; también alguno de color oscuro y otras veces de color caqui.

---

<sup>1/</sup> Lotería No. 289 de abril de 1980.- Vol. 1 No. 5 de 1977, Revista del Patrimonio Histórico, editada por el INAC.



Vestido de gala que es común  
en todo el país

Vestido de gala en la región de Ocú



**VESTIDOS DE TRABAJO**

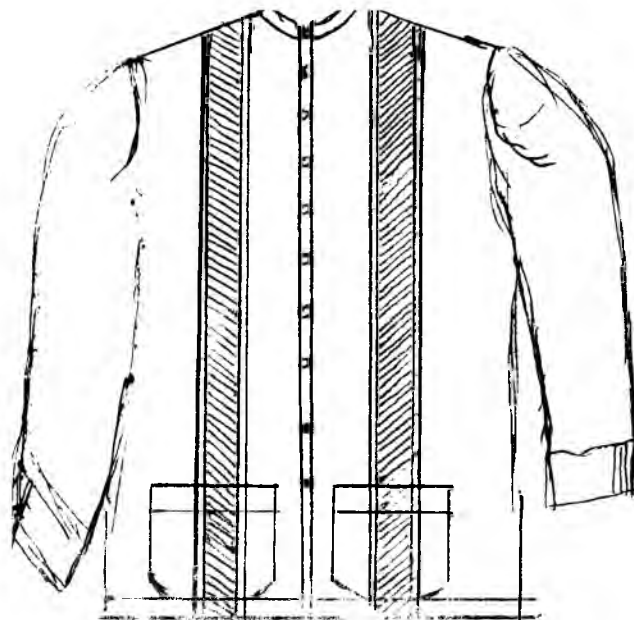


**SOBRE EL VESTIDO DE GALA**

**LA CAMISILLA:**

Esta prenda de vestir denominada entre los pueblos de la Provincia de Los Santos, por allá por los años 1919 o 1920, GARIBALDINA y también CUBANA. Es una camisa de tela blanca. Para su

Frente de



la Camisilla

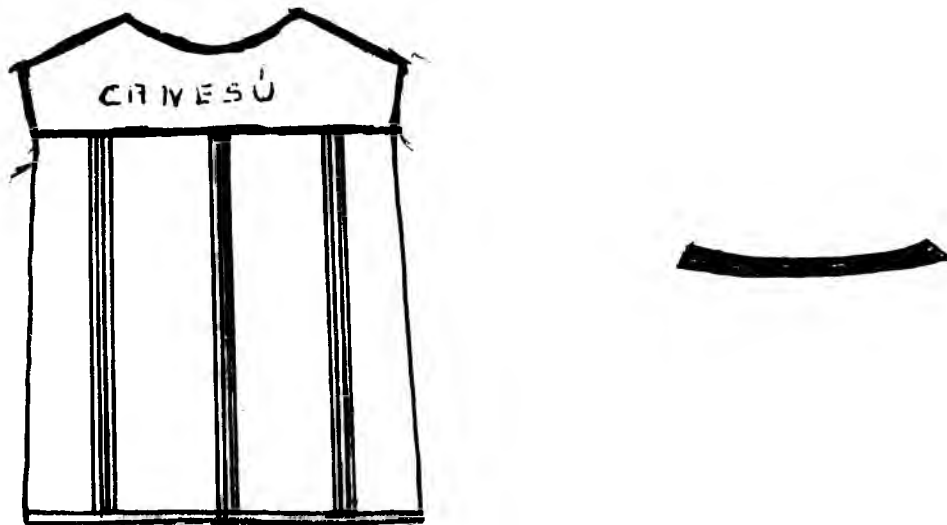
confección era muy popular la platilla de hilo, la Bretaña, según el decir de las ancianas, pues parece que siempre ha sido labor de mujeres. Hoy se usa la Popelina (Poplin), el hilo y cualquiera tela blanca que tenga cuerpo.

Posee esta pieza juegos de alforzas en el frente y en la espalda. La pieza de la espalda luce un Canesú bastante corto y sobre la pieza que se une al canesú, van las alforzas de las cuales hemos hablado anteriormente. No es tallada; tiene dos bolsillos delanteros colocados sólo en el extremo inferior de la camisa sobre el mismo borde superior de la basta. Los bolsillos muestran el mismo juego de alforzas de la pieza delantera.

La parte inferior de la camisa no está abierta por sus espacios laterales por lo que no hay necesidad de colocar tantos botones como pueden apreciarse en las extranjeras para cerrar el ruedo en esos sitios.

El cuello es cerrado, angosto, como de una pulgada de ancho que se logra a través de una tira que bordea la boca de la camisa dando así el mismo aspecto que dan los cuellos en las camisas chinas.

Parte de atrás de la camisa



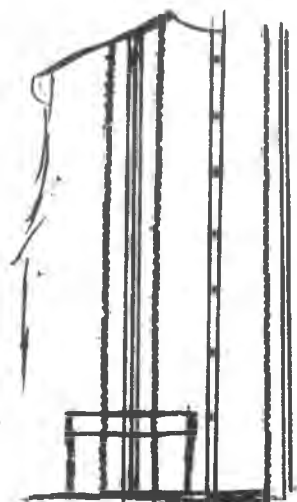
En cuanto a botones, no lleva otros que los necesarios para cerrar la camisa por delante. Con frecuencia esta botonadura es de oro, monedas muy pequeñas, colombianas, mejicanas o norteamericanas. Eran muy populares también, las moneditas que traían la efigie de Rafael Carrera, el populárrimo caudillo guatemalteco. Esto último que hemos dicho, no quiere decir que todo el mundo usara esas botonaduras de oro. Los pobres que no tenían qué, usaban botones de nácar y hasta de hueso.

Las mangas no tienen el puño estrecho como puede verse en las camisas extranjeras. Es holgado, redondo, sin botones, semejante al de las mangas de las pijamas.

#### UN POCO DE HISTORIA:

¿Cuándo comenzó el uso de esta simpática prenda de vestir? No podríamos determinarlo con precisión, pero sí podemos decir que para las fiestas del Centenario de Chitré en 1948, se exponía en la feria una camisilla que, según lo que se decía, contaba con cien años de existencia para esa época. Por consiguiente, es de suponer que en 1848 la pieza era ya de uso común. Si esa camisa,

pues, existe aún, tiene por lo menos 132 años ahora en 1980. Debemos advertir que la camisa que se exponía, tenía, además del juego de alforzas, pequeños talcos piramidales en relieve, a todo lo largo del borde que limitaba los juegos de alforzas.

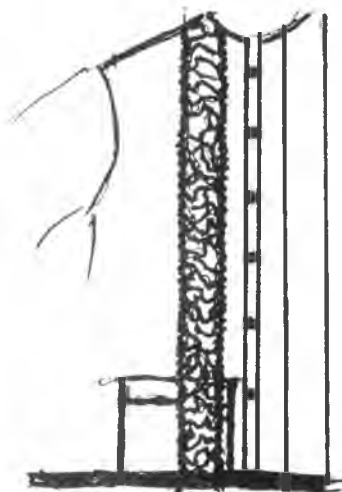


Alforzas y talcos

Por esos días también se exhibieron en algunas casas comerciales de la Avenida Central, camisillas que se ponían a la venta del público las cuales imitaban un modelo veraguense (de Santiago de Veraguas) en algunas de sus labores, modelo que a su vez, también imitaba a otra camisa que según ellos tenía más de cien años de existencia. Tuvimos ocasión de conocer esta camisa y apreciarla en todo su valor; en todo el valor de su profusa labor de mano. Era de propiedad de Don Darío Carrizo, residente en Santiago de Veraguas a cuya casa fuimos en pos de su muy singular joya masculina.

Algo nos llamó poderosamente la atención. La camisilla aunque tenía el mismo corte de todas las camisillas que hemos conocido, no tenía alforzas; en cambio estaba totalmente trabajada en un talco blanco muy geométrico y de alto relieve que daba la sensación de una mola cuna elaborada en este color. ¿Sería única en su época? No hemos visto otras. ¿Fue algo hecho especialmente para Don Darío? Nunca pudimos dar respuestas a estas preguntas. No nos dieron tampoco la seguridad de su popularidad ni de su particularidad.

La fábrica Murgas en Santiago de Veraguas, copió algunos de estos detalles de la camisa de Don Darío Carrizo y reprodujo esta clase de talcos piramidales y geométricos en el sector donde las demás camisillas presentan las alforzas.



Talquitos y talcos en relieve

Si pensamos en 132 años atrás, el año 1848 se nos presenta como una época en la que el uso de la camisilla en los lugares que hemos apuntado podría haber sido común sobre todo en los pueblos más importantes de las provincias de Herrera y Veraguas, pues en Parita, en casa del nunca olvidado Don Jerónimo Bernal (q.e.p.d.), apreciamos también una, de más de cien años, con talcos y alforzas, la cual añadida a la de Veraguas y a la del Centenario de Chitré, nos da base para hablar sin mucho riesgo de su uso como muy difundido en esa época. Si nos acogemos a estas referencias y a los hallazgos que hemos logrado tendremos que aceptar la vida bastante larga de esta pieza masculina de vestir con alforzas y talcos y también la otra de la que hablaremos en seguida que sólo luce alforzas.

### **CAMISILLA SANTEÑA:**

Si nos detenemos un poco, también, en el hecho de que en los pueblos santeños se les llamaba GARIBALDINA y CUBANA sobre todo entre la generación que hoy si vive, está en el siglo o llegando a él, nada tendría de extraño el suponer alguna relación entre la camisilla santeña que no luce talcos por los bordes de la tabla de alforzas, con la que al parecer usó Garibaldi, el famoso héroe italiano quien antes de las guerras de unificación de Italia anduvo por América y luchando en ella. Según parece el caudillo llevaba siempre un modelo de camisa inspirado quizás en el modelo que usaban algunos pueblos suramericanos y la hizo tan popular entre los varones de su generación como hizo el General Eisenhower muy popular su chaqueta, al final de la Segunda Guerra Mundial, porque no de otro modo se le hubiera dado ese nombre a una camisa enterrada por las tierras santeñas. Esta vida agitada de Garibaldi corre por los años 1836 al 1846. Coinciden bastante, pues, las noticias de nuestra camisilla y su nombre, con las fechas en las que era muy popular el famoso héroe italiano que vivió largo tiempo en Cuba. Quizás ese modelo cubano o de Garibaldi sembrara la camisilla que nuestros abuelos denominaban "garibaldina" y "cubana" por las tierras santeñas. No pretendemos anotar esto como una cosa hecha; es simplemente una suposición, la exposición de una coincidencia que a falta de otros documentos pueden ayudar a la búsqueda de otras comprobaciones sobre su forma y confección. Nuestra suposición se basa únicamente en los sugestivos nombres que oímos en boca de gente mayor que cosía esas prendas y las vendía. Expresiones como éstas eran comunes: "Tengo que hacerle una cubana a fulano". Y recordamos perfectamente que para un carnaval en que salió una comparsa con el nombre de "Los Santeños", los varones se mandaron a coser "garibaldinas" de una tela un tanto rojiza en casa de una costurera natural de Tres Quebradas que era vecina nuestra. Las tales camisas resultaron ser las camisillas que hemos descrito, llamadas indistintamente garibaldinas y cubanas como hemos apuntado anteriormente. 1/

Para la década del cincuenta al sesenta, se pudo notar un auge bastante extraordinario del uso de la camisilla. Los comerciantes presentaban tres modelos: uno que presentaba alforzas en el frente y en la espalda, siguiendo la línea santeña; otro con talcos piramidales en los bordes de la franja de alforzas y otro con labores de talcos geométricos un tanto enredados en la misma franja que ocuparían las alforzas siguiendo el modelo veragüense, quizás inspirado en el modelo de Don Darío Carrizo. Estos dos últimos modelos venían de la Casa Murgas de Santiago 2/. Eran tan populares como son hoy las camisas bordadas y caladas que ostentan nuestras vidrieras de la Avenida Central. Ha sido una lástima que esta fábrica no prosperara; que después del gran incendio que sufrió cerrara sus puertas. Era tan nuestra su costura y se estaba hasta afianzando su mercado. ¡A lo mejor hubiera llegado a hacerse internacional!.

El estilo santeño que es el que ha quedado en la liza, sobre todo entre los equipos de aficionados al baile típico, es muy sobrio y permite a las costureras usar su fantasía. La camisilla santeña es artesanía de mujeres que poseen en sus manos el difícil arte de las alforzas. Son muy conocidas por estos trabajos Chenda Castillo y Chanita Herrera de Guararé; Doña Aura Aparicio, de Chitré; Pureza de Díaz, de Las Tablas; Sabina de Velasco, Isabel Muñoz y Ofelina Herrera Castillo, de Pedasí y mu-

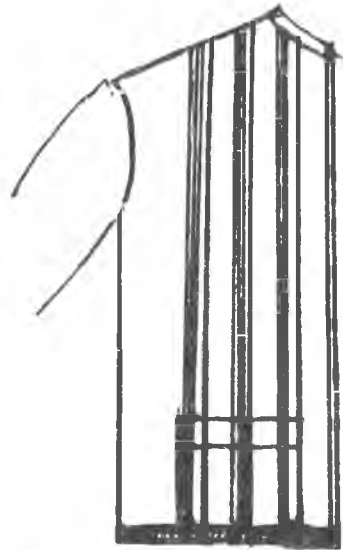
---

1/ Carnaval de 1919, o 1920.

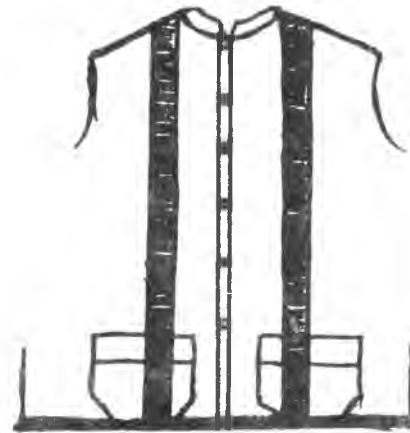
2/ Rafael Murgas tenía esta fábrica.

chas más que escapan a nuestra memoria, diseminadas por todas las tierras santeñas. Ellas saben combinar alforzas perpendiculares en grupos de 3, 4, 5, 6 alforzas sumamente finas que corren a lo largo de la parte delantera de la camisa como por la parte de atrás. Las más de las veces sin usar el Alforzador.

A veces ellas presentan simplemente dos tablas de alforzas al frente y dos atrás, pero otras veces, los grupos de alforzas van espaciados, presentando un frente más ampliamente trabajado.



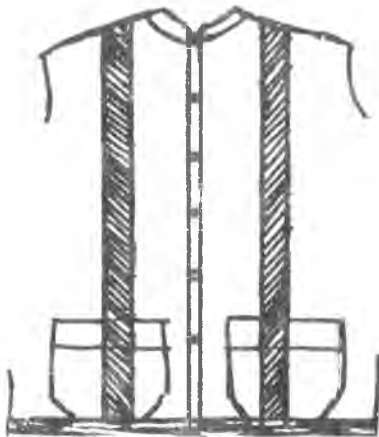
Camisilla Santeña



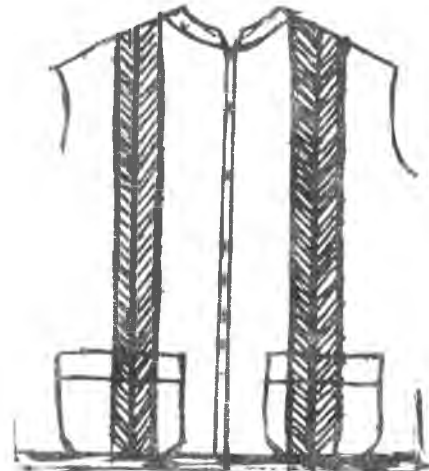
Alforzas horizontales

Hay también las alforzas horizontales trabajadas sobre angostas tiras independientes que se colocan luego como simples sobrepuestos en la tela blanca que integra las piezas del frente y de la espalda.

Están los juegos de alforzas oblicuas trabajadas también en tiras independientes y sobrepuestas a las cuales se les esconden las orillitas sobrantes del borde de la franja con delgado ribete. Igual se hace con todas aquéllas a las que hay que colocarle las alforzas hechas en tiras independientes.



Alforzas oblicuas

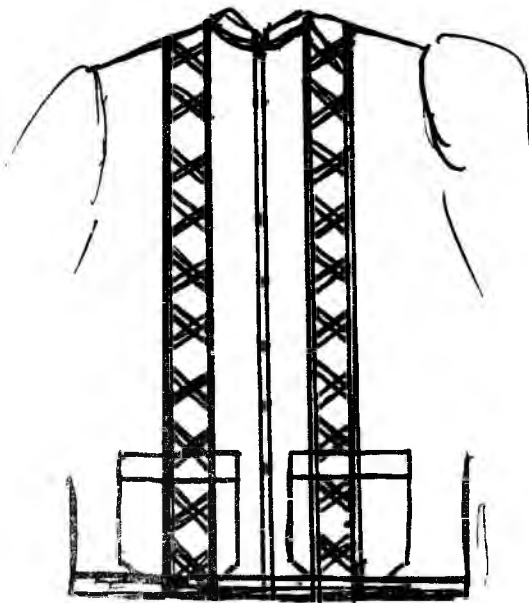


Alforzas oblicuas encontradas

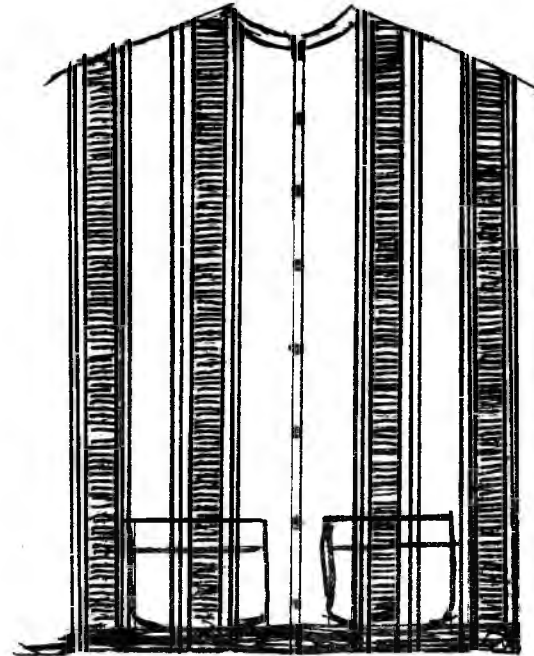
Las oblicuas se prestan para hacerlas encontradas y dar la sensación de una penquita de palma muy fina.

También se entrecruzan estas alforzas oblicuas trabajadas de dos en dos logrando así una labor que ellas llaman "CEPITO", trabajo difícil en el que ellas, las modistas, demuestran un virtuosismo increíble pues logran perfecta simetría entre los cuadrados o rombos resultantes.

Hay también la combinación de alforzas verticales y horizontales en las franjas.



CEPITO



Alforzas horizontales y verticales combinadas

Los modelos van desapareciendo del escenario nacional por la influencia de la camisa de corte extranjero con cuello abierto estilo deportivo (sport) y una apariencia muy lejana de lo que es nuestra camisilla. Para apreciarla en su verdad hay que ir al interior del país y sacar a flote lo que duerme en las arcas familiares que a veces se levanta para cubrir el cuerpo de un hombre recio que la lleva con orgullo, por sobria, por elegante, por heredada, elementos capaces de conmover su sentimentalismo. También la han llevado con orgullo algunos jóvenes románticos al desposarse con una novia que luce pollera. A la verdad, la camisilla con su atuendo, no tiene nada que pedirle a un Dinner Jacket. Es que es el Dinner Jacket del folk.



EN LOS MATRIMONIOS



En las fiestas

## COMO USAN LA CAMISILLA:

El campesino en sus momentos de gala generalmente usa el pantalón negro de fino paño, o de color azul marino oscuro aunque esto último casi no se ve. Calza zapatos negros de amarrar, ya sean botas o medio botines; sombrero "pintao" de paja toquilla muy fino y a veces hasta el "blanquito" ocueño con su cordón negro. Cuando no se trata de ceremonias ni de viajes a lugares que él considera superiores al suyo, acostumbra también usar por las tardes cuando regresa de su trabajo en el campo, una camisilla, no ya la más elegante de su guardarropa, pero sí muy limpia y hasta "estirada" (es decir cuando la alisan un poco con la plancha) con un pantalón de cualquier color, a veces kaki, y cutarras, más su imprescindible sombrero de diario que siempre es "pintao" aunque no muy nuevo. Era ésta la indumentaria que observábamos en Sabanagrande por 1930 cuando ejercíamos la docencia en ese lugar.

Sabemos por referencias que en regiones como en Las Tablas muy particularmente, se usó en un tiempo a principios de siglo, una "chinela" (también la hemos oído nombrar "chaguala") de lona blanca, muy bajita, con puntera y talonera de cuero negro, de fabricación local. Se usaba como calzado pero no para ocasiones serias.

Hoy día los conjuntos escolares y no escolares de aficionados al baile típico quieren como recordar esto que simplemente fue moda y que no está vigente en ningún lugar de nuestro país y lo usan en sus representaciones de proyección folklórica. Esa zapatilla según el decir de los que la conocieron fue como una moda en ese lugar; algo muy regional y enteramente exclusivo y nunca nada representativo del calzado de nuestro país. Lo que sí se usa de frontera a frontera entre el folk, es la cutarra y para las mejores ocasiones, el calzado negro.

También en La Chorrera, los hombres usaron por la misma época que en Las Tablas, un calzado parecido hecho en pana negra, bordado con cuentas semejantes a las chaquiras. Sus bordados eran iguales a los que podemos apreciar hoy en las chinelas orientales que venden los hindúes de la Avenida Central o los que vemos en las Sederías. Este calzado lo usaban para entrecasa. Hemos oído hablar de ello también a doña Guillermina Arias de Casco Díaz quien parece que conserva todavía algo de esto que perteneció a su padre. Sin embargo, a nadie se le ha ocurrido usarlo para ningún conjunto de baile, ni siquiera a los chorreranos. No está este calzado vigente en ningún lugar del país como tampoco lo está el otro. Aún más, si no hubiera sido moda sino uso del folk, por el sólo hecho de no estar vigente en la actualidad, hubiera perdido su calidad folklórica. Por eso nos causa extrañeza el uso de ese elemento en los Conjuntos de bailes típicos que están llevando al Exterior una imagen nuestra que nada tiene de cierta. En los únicos casos que hemos visto usar zapatilla parecida ha sido entre los danzantes de Corpus sobre todo entre los Grandiablós y aún entre esos mismos grupos hemos visto el uso de alpargatas en lugar de la chaguala.

Con la camisilla, pues, sólo hemos llegado a ver zapatos de amarrar de cuero negro o las consabidas cutarras. No alcanzamos a ver los hombres que llevaron alguna vez esa zapatilla en la región tableña. Cuando hemos oído algo de esto, ha sido para escuchar que su uso había sido algo como una moda que pasó y no dejó sembradura; no caló en la tradición.

## OTROS ELEMENTOS QUE SE USAN CON LA CAMISILLA:

Usa el campesino sombrero de paja toquilla y a veces una bolsa tejida en hilo de pita que le sirve para guardar algunas cosas de uso personal generalmente la breva, el tabaco, la pipa, los fósforos, artículos que compra y lleva a su hogar. La lleva colgada de su hombro o en la mano colgando, pero rara vez la hemos visto terciada y menos tan pequeña como las que lucen algunos jóvenes que pertenecen a conjuntos de bailes quienes llevan bolsitas de color tejida en hilo cilco. El folk denomina cebaderas y chácaras a sus bolsas.



Bolsas, chácaras o cebaderas

## LA CAMISILLA TONOSIEÑA

Por tierras santeñas, también se habla de otra camisilla: la tonosieña que lleva un corte parecido al de la camisa de trabajo pero también con elementos que son propios de la camisilla. La pechera que usa ya es distinta pues es alforzada y llega a lucirlas como se lucen en las camisas propias para frac. Lleva esta camisa un recogidito en la falda, que permite un pequeño vuelo y que está unido a la pechera por una tira que hace las veces de ribete que refuerza la pegadura.



Tonosieños con su famosa camisilla

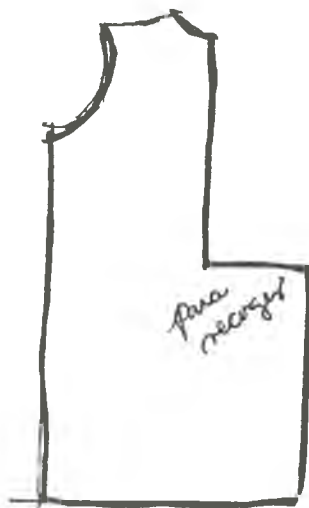


Campesino luciendo una camisa con la forma de la "faldita tonosieña"

Las alforzas oblicuas convergen en la línea central que luce una serie de botoncitos unidos uno con el otro formando delgada línea policroma pues son de diferente color. La tela que se usa puede ser de color, pero generalmente es de rayitas. Ya su uso también escasea, pero los grupos regionales de baile pertenecientes a las comunidades del Distrito de Tonosí las lucen con mucho entusiasmo



presionados por el orgullo de la tradición. Esta camisa lleva falda cerrada por lo que la pechera resulta una pieza incrustada en la parte delantera de la camisa. Por lo tanto, un molde sobre la tela doblada tendría esta forma:



En cuanto al uso del pantalón y demás aditamentos es el mismo que se usa con la camisa.

#### CONSIDERACIONES FINALES SOBRE EL USO DE LA CAMISILLA:

Es impresionante comprobar que su uso se está perdiendo. Todos, bajo la influencia de las comunicaciones de masa están optando por usar la camisa extranjera que viene de Hawaii o de Hong Kong. Uno que otro romántico el día de la boda se le ocurre sacar del viejo arcón familiar la camisa que un día usó el abuelo y mandarse a hacer una igual, pero difícilmente se ve ya esta elegante prenda de vestir entre la gente corriente que antes la usaba a diario. El campesino de hoy en las áreas urbanas y semiurbanas lleva generalmente camisa por dentro, o la semi-imitación que hacen las fábricas actuales de nuestras camisillas al ponerle cuello deportivo (sport), mangas con puños estrechos y series de botones como adornos, a las cuales han dado el nombre de "guayaberas" y que en un tiempo también llamaron "panasillas". Estas camisas las combinan con pantalones de cualquier color.

Ojalá volviéramos por las andadas y pusiéramos más empeño en poner en primer plano nuestra camisa que es sobria, elegante y de buen ver. Ningún hombre perdería prestancia con esta vestimenta que en verdad sería verdadera reafirmación nacional el imponerla.

#### VESTIDOS DE TRABAJO

Entre los vestidos de trabajo tenemos "La Coleta", camisa hecha en la tela basta que lleva este mismo nombre, o hecha en la tela que traían los sacos de harina de trigo que era una tela muy fuerte por cierto. Su corte, parecido al de la camisilla, presenta su variante: tiene puño como la camisa corriente de vestir, ajustado a la muñeca con botones y ojales; la falda de la camisa también tiene en su extremo inferior una ligera curva como las camisas comunes; otras tienen una pechera como la camisilla tonosieña con su pretina pronunciada y su volante lo suficientemente amplia para facilitar la labor del campo. Alguna tiene lo que llaman cuello "chino" que es un ribete como de pulgada de ancho que bordea la boca de la camisa y otras llevan un cuello corriente pero bastante angosto; además va abierta a los lados y es un poco más larga de atrás.

Generalmente, la costurera al cortarla, abre por el medio la pieza que ha de servir como frente de la camisa. Así logrará la abertura que dará cabida a la cabeza con bastante holgura. Al hacerle las bastas a los bordes de esta abertura y montar la una sobre la otra para permitir abrochar la camisa por delante, se forma un sobrante en la parte inferior de la camisa que ellas resuelven tableteando el sobrante y ocultando sus bordes bajo el ribete que se puede observar en el modelo de la foto. A veces, además de las bastas de los bordes de la abertura hacen alforzas perpendiculares a cada lado de ellas, lo que da pie para que el vuelo inferior sea más amplio. Al tabletear todo el sobrante, lo prensan junto con el ribete al cuerpo de la camisa.

Esta camisa se combina con pantalón de tela basta de color azul muy parecida al “Diablo Fuerte” y que se conoce con el nombre de pantalón “chino”; pero se está usando también el “Diablo Fuerte” corriente que se expende en los almacenes actuales. Completa esta indumentaria, el sombrero de junco que es tejido en paja de junco y que da cierta ordinariéz al sombrero; como calzado, la cutarra cuando así lo quieren; las más de las veces van descalzos; la bolsa o cebadera; el garrotillo de madera muy dura como el “cacique” y el machete casi siempre protegido por una vaina de cuero, a veces sin labores y otras con ellas.

La vestimenta anteriormente descrita recorre casi toda la República; algunos caseríos y corregimientos de ciertas regiones de las provincias de Herrera y de Veraguas, usan lo mismo pero además los encontramos con la ropa que describiremos más adelante, sin labores, muy sencilla y de las mismas telas bastas que sirven a las que ostentan adornos. Pero esta última ropa de trabajo está circunscrita sólo a esos lugares. Lo general es la cotona que usan en Los Santos que a veces la llevan abierta toda por delante hasta el final pero otras sólo hasta donde termina lo que hemos llamado “pechera”



Campeños en plena junta de embarra con sus vestidos de trabajo



Grupos usando vestidos de trabajo



Niños con vestidos de trabajo



Hombres en las juntas de embarra sembrando la paja



Grupos recordando las tradicionales piladeras

## VESTIDOS DE OCU

De los vestidos masculinos usados por el hombre de nuestros campos, el que más llama la atención por su colorido y corte es el del campesino ocueño.

Puede ubicarse este vestido en los campos de Herrera pertenecientes al Distrito de Ocu y en los campos de Veraguas aledaños a estas tierras; pero las labores en unos y en otros son distintas. Tenemos que convenir también en que ya el campesino ocueño comienza a abandonar tan bella prenda de vestir; la civilización y la cultura que todo lo arrolla, también ha llegado hasta él, y dentro de poco este vestido pertenecerá a la Historia y sólo será símbolo. Ojalá pasen muchos años antes de que esto se cumpla.

### DESCRIPCION:

El vestido del campesino ocueño al que en la Capital y no sólo en la Capital sino en el resto del país denominan "montuno", a veces "montuno" a secas y otras con el añadido "de Ocu", es una vestimenta integrada por un calzón y una camisa, ambos hechos en tela ordinaria que todavía a comienzos del siglo tejían ellos mismos en telares rudimentarios, pero que después las cambiaron por telas más fáciles de adquirir venidas de fábricas extranjeras, bastante gruesas, bastas, muy parecidas a las que ellos fabricaban a las cuales todos conocemos hoy como "Crudo", "Tejido" y como "tela de hacer montunos". Su uso se extiende por todos los campos de las regiones menos comunicadas de las provincias de Herrera, Veraguas y algunas regiones de Los Santos aledañas a estas provincias. El calzón es bastante corto y la camisa holgada, llega casi a medio muslo.

Antes de la construcción de la Carretera Central que unió los pueblos interioranos a lo largo del Istmo, y que comenzó a prestar servicio en 1930, el uso de este vestido estaba más difundido; los campesinos de las sierras, "sierreños" como les decían y dicen todavía a los residentes de las tierras más altas de Los Santos y Herrera, llegaban a las poblaciones urbanas de sus provincias con esta vestimenta y por 1924 algunos Alcaldes los perseguían, pues no permitían que llegaran a esos predios con esos vestidos <sup>1/</sup> sobre todo porque los "sierreños" santeños usaban un calzón mucho más corto que el que ahora se usa y eran de una boca-pierna más ancha que la que ahora conocemos. Esto les parecía poco decente. Es muy difícil encontrar hoy alguno de estos hombres con esta vestidura por esas regiones. En donde realmente se puede observar es, como hemos anotado anteriormente, en los caseríos y corregimientos de Ocu y en los de Veraguas, vecinos de estos lugares, pero ellos no llevan el calzón que hemos descrito sino uno menos corto y más comedido de boca-pierna. Es de advertir que ellos llaman a esta ropa, "ROPA CHINGA". El vocablo chingo como sabemos es un americanismo que significa pequeño, corto. Pantalón chingo es pues pantalón corto.

### EL CHINGO:

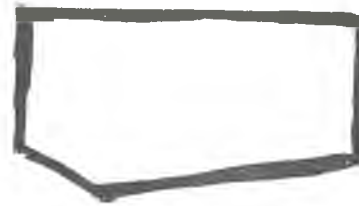
El calzón recibe en esas comunidades como lo hemos informado, el nombre de "Chingo". Como puede colegirse, es un calzón; pero para calzón, ateniéndonos a la descripción que hacen de él los diccionarios, es un poco más largo que lo que los diccionarios describen y de confección y corte muy particular, difundida ampliamente por toda la región que aún lo tiene vigente. Les llega un poco más abajo de la rodilla; casi en el punto donde se inicia la pantorrilla. Tiene un corte muy primitivo e ingenuo. Para hacerlo un poco holgado a fin de que quien lo lleva pueda sentarse con comodidad, cosen una pequeña pieza cuadrada de la tela en el pequeño espacio abierto que deja obligadamente el cierre de las piezas que conforman el pantalón cuando uno une los lados, el frente y las entrepiernas; pues si se cosen totalmente, sin este pequeño aditamento, ningún hombre podría caminar con comodidad, ni sentarse con holgura. Esta piececita la llamaban antes "mariposa". No sabemos cómo la llamen ahora que ya los pantalones traen otro corte y por lo tanto, otro es el molde.

---

<sup>1/</sup> Información dada por Maximina García de Pérez, natural de Tres Quebradas, fallecida en 1953.



Un molde de este pantalón  
visto de frente



Molde de perfil



Con la mariposa



Molde de actualidad

## CORTE Y CONFECCION:

Siempre cortan su calzón usando el ancho de la tela como largo. En esta forma aprovechan las rudas orillas de la tela como basta para las boca-piernas. Así pues no lleva flecos como se los hacen hacer las costureras de la Capital que como podrá colegirse, no saben nada de esto y les ponen unos flecos a veces larguísimos en los cuales insertan hasta hilos de color de diferente matiz, lo cual da a este pantalón un aspecto desagradable recordando los lampazos de hilos de color que venden nuestros Supermercados. Este calzón chingo, lleva a escasos dos centímetros de la orilla de la boca-pierna, pequeñitas labores hechas en punto de cruz, independientes una de otra, un tanto piramidales y muy armónicas que generalmente pasan inadvertidas. Estas boca-piernas no son anchas ni angostas; siempre quedan lo suficientemente holgadas para no molestar al usuario.

Otra de las características de este calzón es la de no tener portañuela; en reemplazo de ella tiene una pieza cuadrada, superpuesta que cubre la bragueta y que saliendo desde bastante abajo, se extiende hacia arriba hasta llegar a coincidir con la pretina en donde los botones hechos a base de semillas y productos silvestres principalmente calabazo sobre los cuales han hecho labores pasándoles hilos en blanco y en colores, la sostienen de tal manera que pueden guardar en ese extraño bolsillo, como en efecto guardan, algunos objetos de uso muy personal. Si uno desabotona esa pieza, cae fácilmente y les permite por lo tanto realizar sus necesidades más apremiantes.



Muestra de la "mariposa" del pantalón ocueño





Botones ocueños hechos en calabazos



La pieza de la cual estamos hablando forma como un bolsillo muy amplio que recuerda un tanto el de los mandiles de los obreros de la carpintería. De allí quizás el nombre de "pantalón de mandil" que le hemos escuchado a los que nos han informado sobre él. Los campesinos sin embargo, se sienten seguros amarrándolos a su cintura con delgado cordel.

El calzón, insistimos, no lleva flecos y si al exterior va alguna vez algún individuo luciendo flecos en esta clase de pantalón, es un hombre que ignora esta realidad. Es lastimoso que algunos pintores y algunos señores que se dedican a elaborar tarjetas de turismo, hayan dado en la manía de pintarle flecos a este calzón lo cual desfigura la imagen real del campesino de esas regiones. A estos pintores les satisface hacer de este vestido un disfraz.

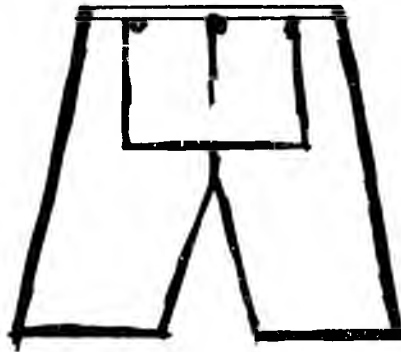


Ilustración de un pantalón de mandil

#### LA CAMISA:

La camisa recibe el nombre de COTONA; y de CHAMARRA cuando es para trabajar. La de labores, llamativa, los usuarios la denominan "ropa pintada" y la lucen en los días de fiesta.

La colectividad que la usa, como dijimos antes, se extiende entre Herrera y Veraguas y nos permite distinguir una pequeña variante consistente en las labores, pues los de Veraguas, aunque usen exactamente el mismo vestido, no acostumbran poner en ellos labores de marca. Prefieren poner un pespunte alrededor de los extremos inferiores de la camisa, hechos a máquina; también el mismo pespunte aparece en la pechera y en los puños de las mangas. Esto lo hacen en rojo y en azul.

Nótese la camisa que usa el campesino de la izquierda



En cambio la ocueña lleva en esos mismos puntos, hermosas labores en punto de cruz (marca) o en “espigueta de concha” o en muy bella combinación de las dos.

La “espigueta de concha” es un verdadero zurcido que se ejecuta sobre el deshilado que se ha hecho previamente. Los diseños que se ejecutan zurciendo sobre el deshilado son bellísimos en donde se combinan colores como el azul índigo, el amarillo quemado, casi naranja, el rojo y a veces el blanco en formas tales que dan la sensación de que son innumerables colores.



Este vestido ha llegado a llamar tanto la atención y ha subido tanto en el aprecio nacional, que ya se está tomando como algo simbólico para representar al hombre folk de Panamá. Es bastante interesante darse cuenta de que los pintores no usan la Camisilla como motivo para este simbolismo mientras que el uso del otro vestido es constante. No cabe duda de que es un vestido que ha ganado calor popular por su colorido, por su labor, por lo extraño de su corte, en fin por su individualidad bien pronunciada. Nuestro Tiburcio <sup>1/</sup> casi siempre se nos muestra vestido con la cotona ocueña o con el vestido de trabajo.

#### **ALGO SOBRE SU PROCEDENCIA:**

No se ha podido precisar con exactitud el momento en que comenzó el uso de esta cotona cuyo corte recuerda el de los “roquetes” eclesiásticos sobre todo en la hechura del cuello y la forma de sus mangas a la altura del hombro a más del aspecto que tales costuras dan a la espalda de la camisa.

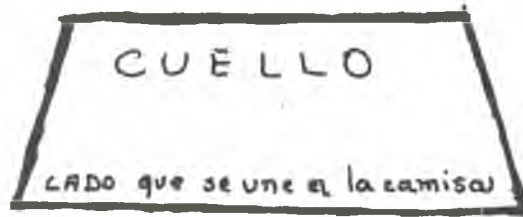
Su origen debe ser español. Pudimos ver en 1960 un modelo de corte exacto y muy parecido en las labores de mano que llamamos “espigueta de concha” en el Museo del Pueblo Español en Madrid, proveniente de la Lagartera, pueblecito que había contribuido con su vestido a la rica colección de vestidos de este Museo. Estaba elaborado en tela muy parecida a la nuestra y tenía como dijimos, una espigueta de concha trabajada en un blanco cremoso del mismo color de la tela.

---

<sup>1/</sup> Tiburcio es la figura masculina que representa nuestro pueblo como representa el Tío Sam a Estados Unidos y John Bull, al inglés.

## DESCRIPCION:

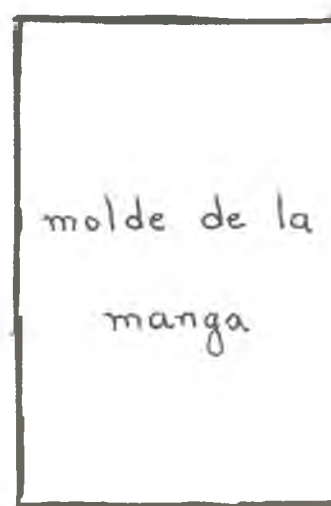
Es la cotona ocueña camisa de cuello abierto pero en la forma que éste aparece en la camisa, no resulta ser el cuello estilo "deportivo" (sport) que los que desconocen este detalle laboran para ella. Este cuello de Ocú tiene la forma de un trapecio que se une a la boca de la camisa por la base más larga. Hacerlo distinto es darle a la camisa una apariencia que no tiene con lo cual pierde sabor y espíritu. Este trapecio generalmente tiene unas 15 pulgadas de base (en la que es más larga) y 13 en la que es más corta, por 4 pulgadas o cinco de altura. Esto para hombres medianos.



## LAS MANGAS:

Las mangas de esta camisa son largas y embuchadas en el lugar donde se adhieren al puño que es muy cerrado y que forra enteramente la muñeca ajustándose a ella mediante los botoncitos de los cuales ya hemos hecho mención anteriormente. El puño más de una vez es bastante largo para tomar pequeña parte del antebrazo del varón.

La manga no tiene curvas en la parte que se une a la bocamanga. Es perfectamente recta tan recta como es la pieza a la cual se adjunta en la misma camisa. Un molde de esa manga tiene esta forma:



### CUERPO DE LA CAMISA:

El cuerpo de la camisa es amplio y luce flecos del mismo color de la tela en su extremo inferior ya que la tela se deshila en ese lugar. Nunca se le deben insertar hilos de color de ninguna especie entre esos flecos. Las labores de mano empiezan a escasos milímetros de estos flecos, pues con puntadas "Irene", afianzan la posición de ellos, puntadas que hacen con hilo corriente de coser del mismo color de la tela cuando las labores de la camisa serán marcadas y cuando esta pieza lucirá la espigueta de concha, el dobladillo con que se inicia esta clase de labor ayuda a fijar la posición de ellos. No tiene esta camisa Canesú.



### TELAS:

Se usó en el siglo pasado el "Tejido", tela gruesa que fabricaban los mismos campesinos en rústicos telares. Hoy prefieren el "Crudo" la "Manta Sucia" y la tela basta que proporcionan ciertos sacos de harina de pan. Sobre estas telas hacen los ocueños labores dignas de admiración.

### HILOS Y COLORES:

El hilo que se usa en las labores es el hilo cilco en una sola hebra. Sólo usan tres de los colores fundamentales tan bien distribuidos y concertados que a primera vista parecen muchos y no son más que tres. Este golpe de vista policromo ha hecho que los que no saben observar, piensen en una camisa elaborada con todos los colores imaginables, pero la verdad es que por esas tierras no usan diversidad de colores ni hilos "matizados". Sus preferencias caen como dijimos anteriormente sobre el rojo encendido, el azul añil, y el amarillo quemado que tira casi a naranja. Esporádicamente se ve algo de blanco, pero en la labor de "espigueta de concha"; en muchas menos ocasiones, el verde y el negro. Es increíble la habilidad con que combinan tan pocos colores.

## LABORES:

Lo corriente es el punto de cruz para todas las labores de la camisa, pero son muy llamativas y apreciadas las que a más del punto de cruz ostentan labores en espigueta de concha. Estas labores sólo entran, cuando se usan, en el ruedo de la camisa y en la pechera. Fuera de estos lugares todo lo demás se hace marcado es decir en punto de cruz.



Labores en punto de cruz



Labor en punto de cruz o de marca



Labor en "espigueta de concha"  
(extremo interior)

## LA ESPIGUETA DE CONCHA:

El deshilado que se hace para elaborar esto no debe ser más ancho que el tamaño que dan dos pulgadas; a lo sumo dos pulgadas y media; si pasa de esta medida seguramente ha sido elaborada por persona ajena a este ejercicio. Apenas se deshila la tela se hace el dobladillo por ambas orillas tomando sólo tres hilos.



Labor superior del dobladillo



Labor de los dos extremos

Una vez terminado el **dobladillo** se da comienzo al zurcido con el cual se trabajará la labor que se haya escogido para el caso; sin embargo la mayor parte de las veces es pura improvisación de la costurera folk o del sastre, pues también los hay que hacen estas labores.



Espigueta de concha en pechera y ruedo de la camisa

Cuando se les termina una hebra de hilo, es algo corriente el seguir la labor con hilo de otro color, sea cual fuere la parte del diseño que se esté elaborando. Lo mismo hacen cuando están marcando. Toman el hilo de cualquiera de sus tres colores que en ese momento esté más a mano. Esto nos parece es la causa que contribuye a esa difusa policromía tan atractiva que todos conocemos. Las labores siguen alrededor del ruedo o del lugar en que se esté trabajando, encajonada, como aparecen ante nosotros las trencillas, que como sabemos, son tejidos bordeados por líneas rectas y nunca en festón.

#### **SOBRE LA CONFECCION DE LA PECHERA:**

Es muy fácil lograr una pechera como la que presentamos en este modelo;



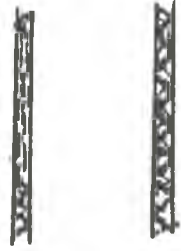
toda marcada (punto de cruz) luciendo la angosta pieza que cubre su abertura, sobrepuesta, y trabajada también en punto de marca. Esta piececita se hace aparte y luego se le coloca a un lado de la abertura, prensándola firmemente. Debe ser tan larga como sea necesario para que la abertura deje introducir la cabeza holgadamente. Luego se afirma también en el extremo inferior.



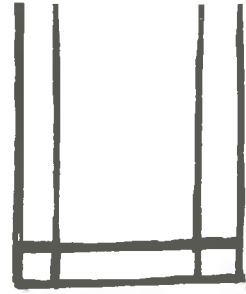
Cuando se hace punto de cruz, éste es apretado, usando sólo dos hilos cada vez. Esto lo hace abultadito a tal punto, que parecen cuentas; nunca les queda aplastado. Y como siempre, entra también la improvisación en la combinación de los colores que provoca los contrastes que dan resultados sorprendentes.

#### **CUANDO SE HACE LA PECHERA EN ESPIGUETA DE CONCHA:**

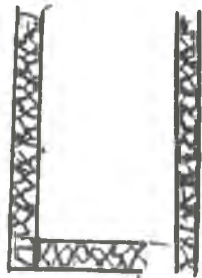
Es más difícil trabajar una pechera con esta labor; naturalmente es más atractiva. Hay que deshilar en tal forma que no quede ningún espacio hueco en forma cuadrada en sus esquinas, que obliguen a la costurera a rellenarlos con esas labores que entre nosotros llamamos "soles" y que es lo que pasa a menudo cuando son costureras de nuestra Capital las que hacen este vestido. La camisa ocueña no luce soles. Trataremos de explicar cómo trabajan ellas: Cuando se sacan los hilos correspondientes a los lados verticales de la pechera, no deben sacarse en seguida los transversales, pues eso sería poner en evidencia el espacio cuadrado que se formaría en sus ángulos, espacio vacío al que habría que rellenar, cosa que como dijimos anteriormente, no sucede en la costura ocueña. Ellas trabajan primero y en forma total, los lados verticales de la pechera. Una vez logrado esto, es cuando comienzan a deshilar transversalmente. Los extremos de este último deshilado se enfrentan a la labor que han hecho en las líneas que ya hemos apuntado y entre la labor del nuevo deshilado y el extremo final del vertical ya hecho, queda apenas un pequeño ojal que cierran al final cuando han terminado su labor con puntada pequeñita que ni se advierte.



(correcta)



(incorrecta)



(ya trabajados)



(empates)



Diseños en punto de marca y espigueta de concha



Como habremos podido apreciar, trabajando de esta manera, no se presentan los famosos "soles" que ostentan las camisas "ocueñas" hechas en la Capital.

#### MOTIVOS DEL DISEÑO:

Los motivos en todos los casos son figuras geométricas: romboides, rectángulos, cuadrados, triángulos, espirales rectilíneas, medios exágonos, lacitos estilizados, etc. Motivos florales estilizados, lineales; animalitos como caballitos y venados en actitudes diversas; hombrecitos y mujeres que recuerdan las figuras de las cuevas primitivas y tan pequeñas que apenas si levantan de una a pulgada y media de alto. Nunca usan mariposas, ni pájaros, ni toros, ni guacamayos y menos torres, palmeras, monos, cocos y chozas. Lo que ellos hacen siempre es algo delicado y sobrio. Los que lucen motivos diferentes en sus camisas, están haciendo de esta cotona ocueña, una caricatura.

#### ALGUNOS DISEÑOS



### DISTRIBUCION DE LAS LABORES:

Lleva labores por la orilla del cuello. Los motivos preferidos para adornar el cuello son lacitos, hojas alternas, triángulos, espirales lineales, etc.



En las hombreras, pieza que colocan sobre el hombro horizontalmente y que se extiende desde el cuello hasta el punto en donde se une la manga con el cuerpo de la camisa, ejecutan varias labores en hileras:



Obsérvese también el triángulo que está ayudando al cuello y los recogidos de la manga que se une al extremo opuesto de esta pieza.

El marco que forma la pechera que se ha trabajado en punto de cruz o en espigueta de concha, luce también en el centro debajo de la línea horizontal de la pechera, labores en punto de marca muy singulares que reciben nombres diferentes como los de "Corazón por dentro", "Corazón por fuera", "Doble Corazón por fuera", etc. . .

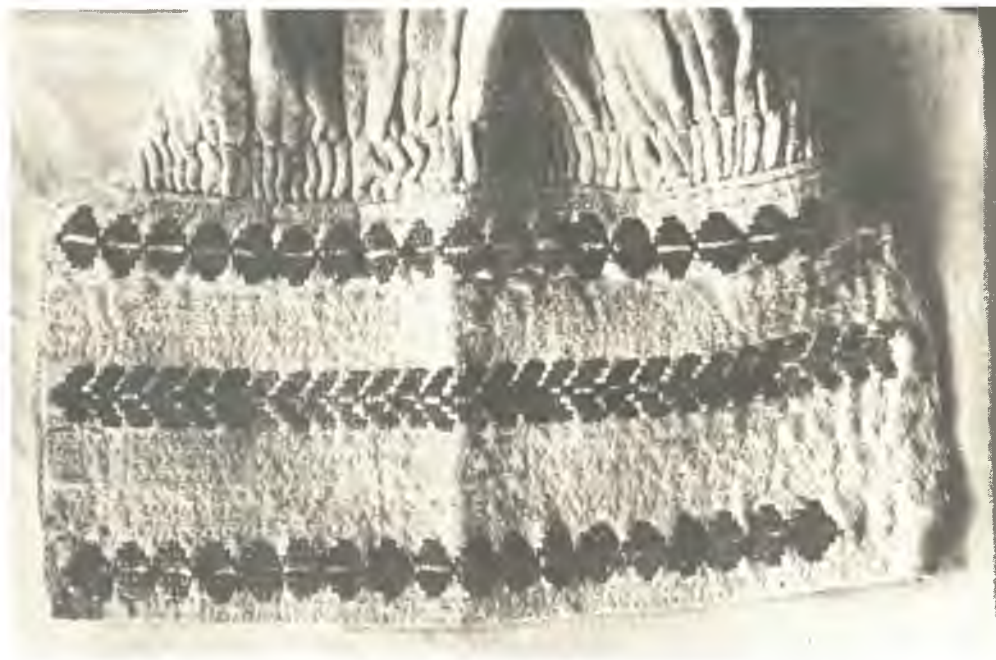


Corazón



Corazón por dentro

También realizan labores en los puños de la camisa donde se pueden apreciar varias hileras atravesadas en la pieza y en dirección horizontal.



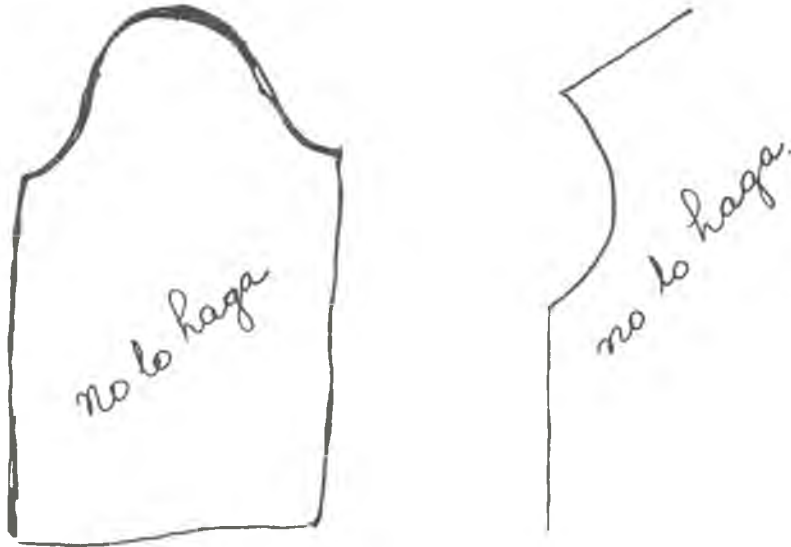
La pieza que forma la espalda de la camisa no lleva otras labores que las que se pueden apreciar en su ruedo inferior:



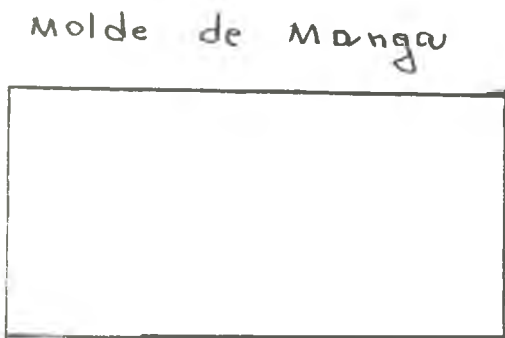
### CORTE Y CONFECCION:

Es una camisa bastante difícil para la costurera urbana acostumbrada a cortes académicos, a esos cortes determinados por la alta costura en lo relacionado a las mangas de las camisas corrientes. La camisa ocueña es ancha, bien holgada y de hombrera caída. Esta pieza debe caer como a "cuatro dedos de uno, pasado el hombro del que se va a hacer la camisa" (palabras textuales de las costureras de la región, entre ellas Fermina de Sánchez).

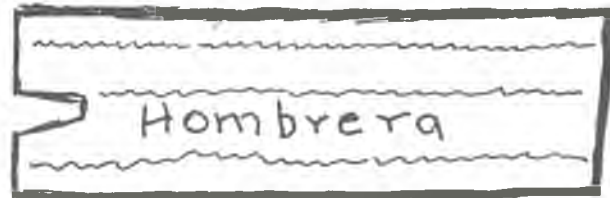
Generalmente la costurera académica ajusta la hombrera al hombro y por eso hace cortes y curvas precisas para ajustar la manga, darle cabida a los brazos y permitir el movimiento libre de ellos.



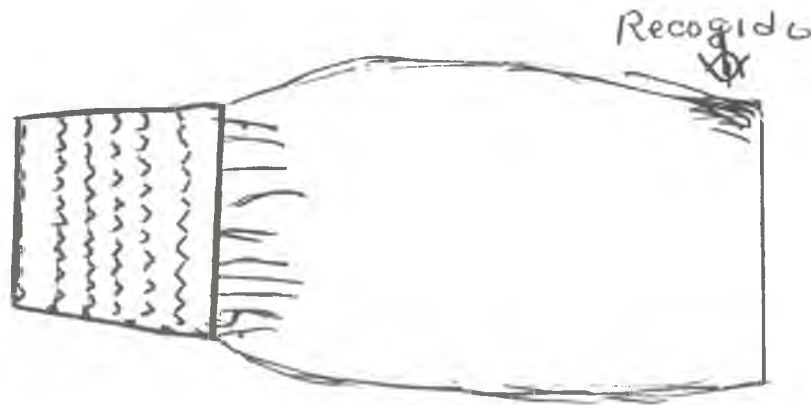
Un corte como el que puede apreciarse en la ilustración anterior, no cabe en esta clase de camisa. Hacerlo así, es quitarle a la camisa una de las más singulares características. La costurera folk corta la manga holgada sin coves de ninguna especie. Es recta. Tenemos para nosotros, por lo que hemos observado, que esta pieza debe tener la forma de un perfecto rectángulo que puede tener más o menos, según el brazo, 22 pulgadas de ancho por 17 de largo, para un hombre más o menos mediano.



Este rectángulo se une a la camisa haciéndole un pequeño recogido que tendrá el largo necesario para que embone con exactitud con el largo que le presente la hombrera, pieza trabajada y sobrepuesta sobre la parte que pertenece al hombro. La parte que ha de unirse al puño, también se recoge



hasta que adquiera el ancho de la muñeca del que va a usar la camisa y luego se le ajusta el puño que es una piecesita de tres o cuatro pulgadas de largo por el ancho que haya determinado el grueso de la muñeca en mención. La manga adquiere este aspecto:



Se cierra, como puede apreciarse, el puño, por medio de botones como los que hemos descrito anteriormente.

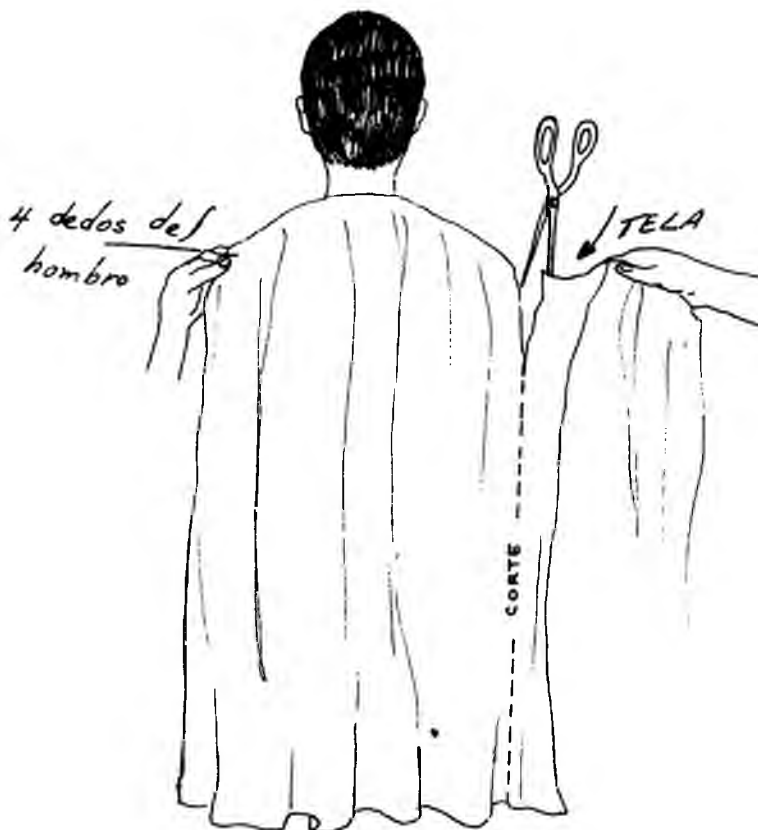


Botón

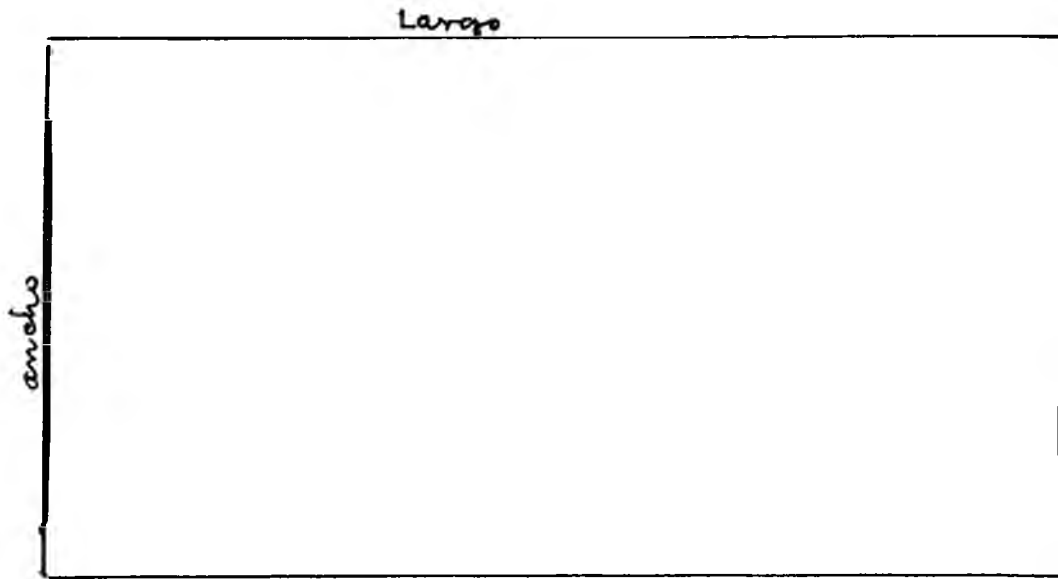


### CORTE DEL CUERPO DE LA CAMISA:

El corte de la camisa comienza cuando la costurera folk tomando la tela entera en sus manos, comienza a lograr el ancho que debe tener la camisa. Para esto, según informaciones de Fermina Sánchez y Florentina Benítez, una de Los Asientos y la otra de San José, se toma la tela por su ancho en el punto del brazo donde dan los "cuatro dedos" del hombro hacia abajo, se comienza a medir desde allí corriendo la tela hacia arriba, pasándola por el hombro, doblando hacia la espalda por detrás del cuello, hasta llegar por ese camino al hombro opuesto hasta tocar también en el brazo opuesto, el punto donde también darán los "cuatro dedos" conocidos. Se hace una marca en la tela y por allí, ha de cortarse, pues así quedará determinada la anchura de la camisa.

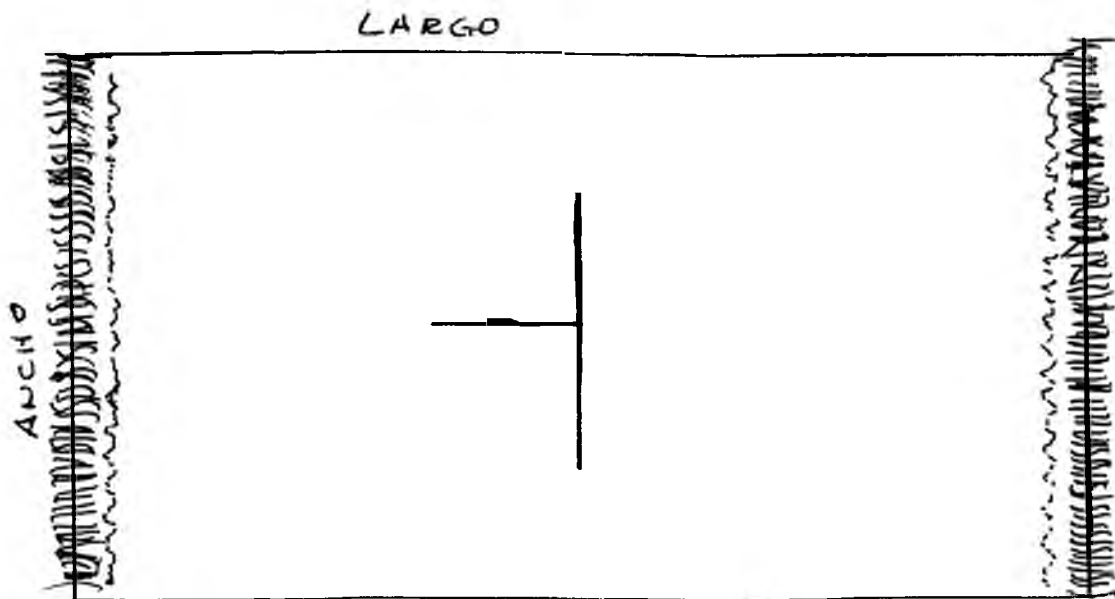


Para determinar el largo de este lienzo, empiezan a medir con la misma tela, ya más angosta, desde un poquito más abajo del medio muslo; y subiendo hacia arriba, se pasa por sobre el hombro hacia atrás, continuando a lo largo de la espalda hasta llegar por la parte posterior del muslo, a la misma distancia en que se comenzó esta medida. En ese punto, se hace un pique, se saca un hilo y se corta por allí, de tal manera que nos encontramos con un gran rectángulo, un lienzo que tiene esta forma:



Las telas que se usan para esta hechura, son suficientemente anchas por lo que permite una camisa sin añadidos por ningún lado. El ancho que la tela trae de la fábrica da para todo. Generalmente al sacarle una tira después de haber logrado el ancho de la camisa, se logran las piezas pequeñas que exige la camisa.

Sobre ese amplio rectángulo sin curvas ni coves de ninguna especie, comienzan las costureras a elaborar lo que todos podemos apreciar en los extremos inferiores de la camisa. Es sólo cuando estas labores han terminado que viene la parte más dura para la persona que no está hecha a estas maniobras. Doblan la tela ya elaborada, por todo el medio, a lo largo y a lo ancho y en el punto céntrico exacto, el que daría el centro de la camisa, hacen una delicada incisión que va a servir de boca de la camisa. La hacen por todo el hilo y queda más o menos en esta forma:



La incisión que hace de abertura de la pechera será tan larga como sea necesario para dejar pasar la cabeza con cierta holgura. El problema se presenta cuando se va a colocar el cuello. Se recoge un poco el tramo que resulta ser la parte de atrás del cuello de la camisa; luego se recoge también un poco, cada lado de la abertura del cuello en la parte de adelante. Esto hace que exactamente en los extremos de cada lado de la incisión horizontal de la boca que se hizo al comienzo, se hagan dos ángulos muy abiertos que impiden la colocación perfecta del cuello si no se recurre a lo que ellas recurren para solucionarlo y es cubrir con una piececita de forma triangular ese espacio, para que dé el vuelo necesario para colocar el cuello cómodamente. Cada camisa luce estos pequeños triángulos, pues casi siempre son dos superpuestos sobre cada uno de los lados, que van a servirles de refuerzo. El que va encima es de menos tamaño que el inferior.

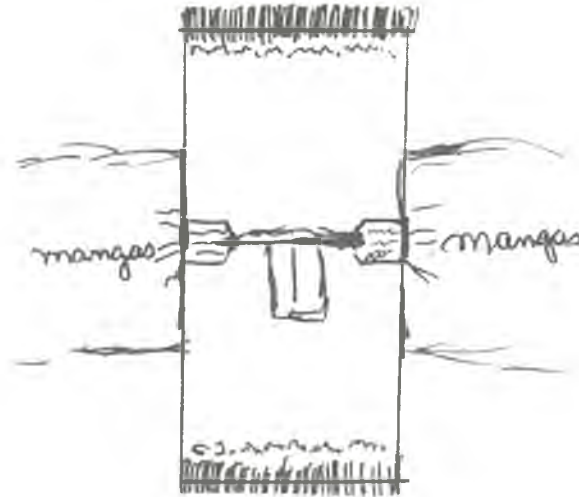


Observe también la foto de la pág. 25



Como puede observarse en la fotografía, el triángulo más grande ya cae sobre la pieza que conforma la hombrera y su vértice resulta adorno de la pieza.

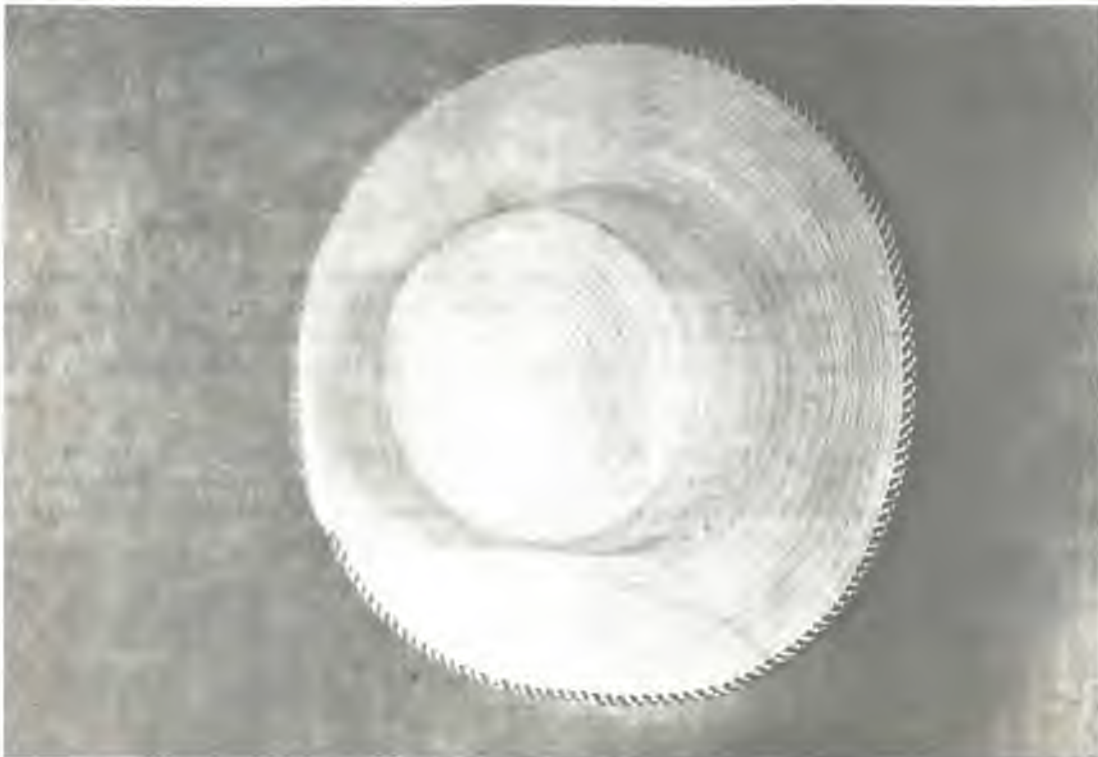
Luego viene la colocación de las mangas. Las unen en línea recta al cuerpo de la camisa. Lo recogido en ellas, sólo ocupa el ancho de la hombrera. Lo demás que sobra se cose lisamente y muy recto.



Luego se unen los bordes de las mangas y se cierran y cierran también la camisa dejando sueltas a cada lado cerca de diez pulgadas en los extremos inferiores. Lo último que hacen son los flecos.

#### OTROS ELEMENTOS:

Completan la indumentaria ocueña, el sombrero **blanquito**, hecho de paja toquilla con un borde angosto y de color negro por toda la orilla del ala.



Adornan este sombrero con cordón negro o de color que siempre bordea el encuentro entre la copa y el ala.

Una bolsa de hilo de pita tejida en el color natural del hilo o como también la lucen haciéndoles labores en color, cuelga generalmente de sus hombros o de sus manos. Nunca terciada.



También cuelga del hombro el garrotillo, especie de bastón delgado, liso, fabricado en dura madera (nazareno, cacique) al que atraviesan con delgado cordel que le sirve hasta de arma defensiva; llevan también la pulla, o el machete, forrado en su hermosa vaina de cuero muy trabajada. Otros, se hacen acompañar de su "realera" o de su "Cabeza de Perro" armas blancas en las que mucho confían.

Algunos usan la "Chuspa", especie de cartera hecha en cuero de iguana. En cuanto a calzado, pocos son los que usan cutarra. La mayoría van descalzos. En las noches frías y húmedas es seguro verlos también con el poncho, pieza generalmente gruesa con que se envuelven también los brazos en los encuentros a machete que bastante menudean por esos parajes.

DIVERSAS ILUSTRACIONES



Bella muestra de camisa marcada



Marca y espigueta

DISEÑOS EN PUNTO DE MARCA



Labor para el ruedo



Espalda de una camisa



Labor para el ruedo



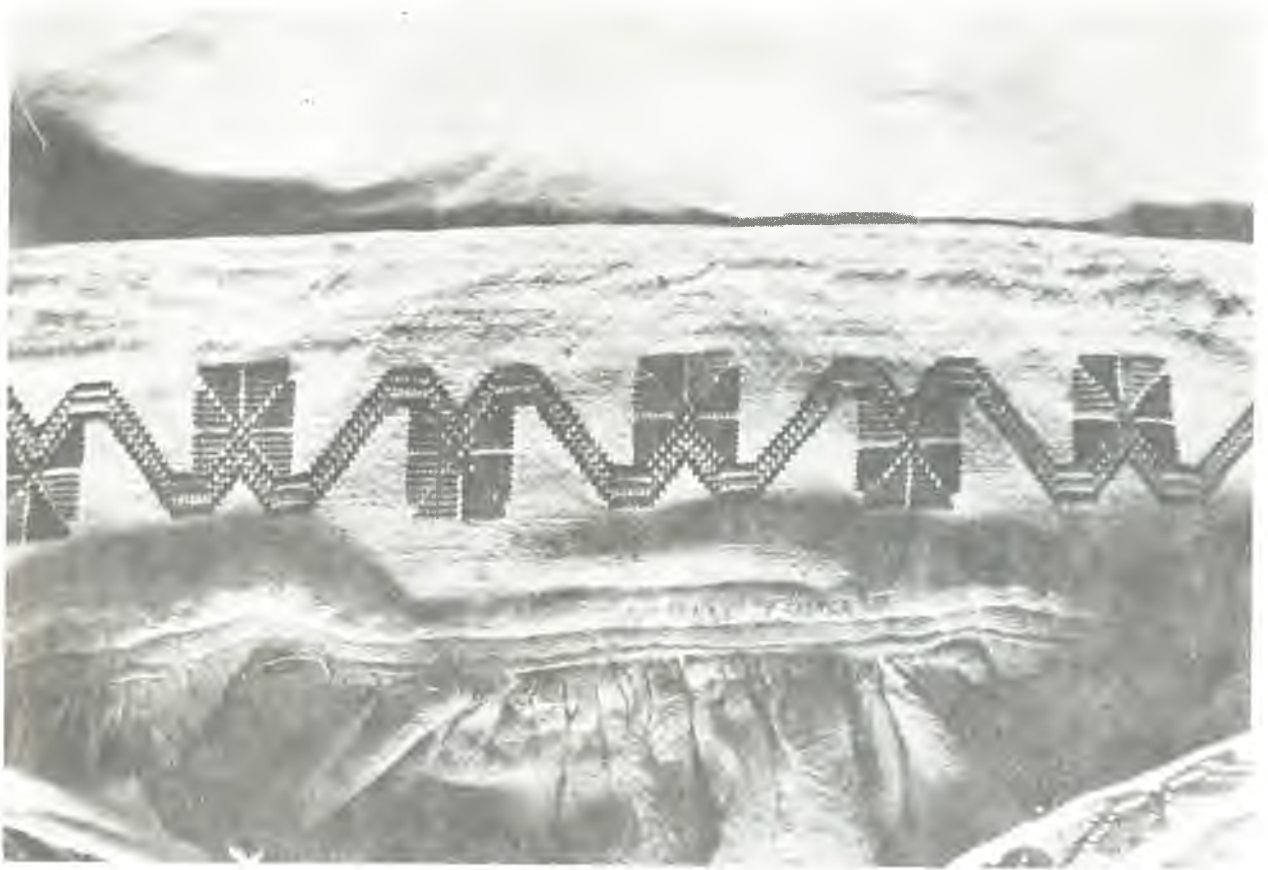
Estrella de 8 puntas



Labor sobre el rueda



Espigueta de concha



Campeños en fiesta





Pareja veragüense



Campeños bailando



Detalle de la marca

### LA COTONA VERAGÜENSE:

Esta cotona podría considerarse una variante de la camisa ocueña. Es exacta en su corte y en la confección de la costura más no en las labores de mano. En esta de Veraguas, no se hacen labores marcadas ni en espigueta de concha; sólo lucen pespuntos hechos a máquina en color rojo y azul, cosas que se pueden observar con facilidad. A veces son líneas paralelas ejecutadas en el borde final de la camisa, muy cerca de los flecos y en conjuntos de seis, de cuatro líneas; otras son en zig-zag un tanto largos como de una pulgada, hechos también en pespuntos a máquina y en los mismos colores. Estos pespuntos también se repiten en la pechera y en los puños. A veces se encuentra alguna con labores de esta clase en el cuello. La mayor parte de estas camisas no llevan nada. Sus calzones también son chingos sin ninguna labor. Cuando van al monte a trabajar llevan esta misma ropa.



cOTONA veragüense con pespunte en zig-zag.



cotona veragüense con simple pespunte

## **ROPA DE TRABAJO:**

Todos usan la “ropa chinga” para el trabajo sin labores de ninguna especie. Si algún trabajador de esas regiones que hemos mencionado lleva labores en su camisa, no cabe duda de que es de la parte de Ocú, pero que ya por gastadas no la usa para sus días de fiesta.

Todo esto no quita que usen también y muchas veces ropa de trabajo parecida a la santeña. Simplemente que en estas regiones se dan los dos estilos.

## **CONSIDERACIONES FINALES:**

Las labores de la cotona ocueña resultan bellas y tan singulares que podrían usarse en trabajos de decoración con mucho acento nacional. Además de la elaboración del vestido que es bien llamativo, los motivos de sus labores podrían figurar en la elaboración de objetos de artesanía popular, en obras pictóricas, en la decoración interior de nuestras habitaciones como en cortinas, manteles, tapices, almohadones, cuadros, etc., y aun en vestidos femeninos pues sus características le prestarían mucha gracia. Hemos observado algunos intentos; algunos ensayos de ropa para mujer y en realidad resultan atractivísimos. Debieran confeccionarse con más regularidad. La verdad es, que esta ropa que ellos llaman “ropa pintada”, despierta no poco interés entre el personal observador y estudioso de la obra del hombre. Por ejemplo, el uso de los colores básicos, rojo, azul y amarillo quemado, casi naranja, y siempre de un solo tono. Esta preferencia parece de derivación indígena. Leonel Waffer nos habla en sus comentarios sobre sus viajes por Panamá, de la predilección de nuestros indígenas por estos colores, en sus ornamentos. Hoy todavía seguimos observándolos en sus productos artesanales auténticos pues las industriales ya están introduciendo otros colores. Las líneas siempre geométricas buscando la recta más que la curva hasta en los diseños florales, la rosa de los vientos como nos parece a nosotros esa rosa insistente de 8 puntas que casi no falta en ninguna de sus labores, la cual parece de uso universal, pues conversando con el eminente folclorólogo mejicano D. Vicente T. Mendoza, supimos que también era preferencia del ornamento folklórico sueco. Las figuras animales y humanas tienen actitudes muy parecidas a las que apreciamos en las pinturas rupestres. El corte y confección de la camisa que no usa coves para las mangas sino la línea recta; el uso del punto de cruz y el surcido para obtener la espiqueta de concha; el corte del pantalón estilo mandil que causa no poco asombro entre las personas que no han crecido en esas regiones, todo, en fin, nos está hablando de un tipismo y reciedumbres muy suyos y muy digno de tenerlos en cuenta como simbolismo de una de nuestras características más personales, muy singulares de nuestro ser nacional.



**LA BASQUIÑA, UN TRAJE FEMENINO**





Joven luciendo la "Basquiña"

## LA BASQUIÑA:

Como lo único que falta por llevar a la publicidad en tema de VESTIDOS es esta pieza femenina que llamamos basquiña, hemos decidido hacer un pequeño apéndice con lo que hemos podido reunir de noticias acerca de ella y que por cierto, observando un poco el panorama quizás vaya tan lejos como la pollera, pues ambas palabras pollera y basquiña se usaban para las mismas épocas con el significado de sayas amplias. En ambas también se ha realizado el mismo fenómeno: el de designar con sus nombres al vestido entero. La verdadera diferencia está, en que si bien la pollera nos individualiza como pueblo entre los demás de América que tuvieron como cepa el vestido español, pues en ninguna otra parte se da igual, la basquiña resulta traje que encontramos regado por Latinoamérica. La hay en Colombia, en Perú, Venezuela, en fin, parece más bien traje latinoamericano que panameño o particular de una región. Ambos vestidos, Pollera y Basquiña, se derivan del vestido de la española del Siglo XVI y XVII. Si nosotros cosemos en raso o terciopelo una basquiña en vez de hacerlo en las telas frescas que hemos buscado, nos da, no cabe duda, el traje europeo de aquellos tiempos. De seguro las telas calientes de la época, propias para vivir en los climas frescos no fueron propias para usarlas aquí y determinaron las que usamos hoy.

En algunos datos históricos que nos da D. Oscar Velarde B., Director del Museo de Historia, figuran ya las basquiñas en la subasta que en 1650 hace Pedro de la Rosa, cómico de Profesión. \*

En Panamá se usó la basquiña desde los comienzos de la colonia en telas más frescas sobre todo entre la "gente bien" de la época, pues las referencias que hacen los viajeros del vestido que usaban las damas panameñas, siempre anotan al vestido europeo como el de ellas y hablan como cosa diferente de la vestimenta de "las criollas", vestimenta del pueblo que al hacer la descripción resulta ser la pollera.

## DESCRIPCION DE LA BASQUIÑA:

Hoy llamamos BASQUIÑA al traje entero. Lo conforman dos piezas: una saya de percal o de zaraza floreada no tan ancha como la pollera; no con ese vuelo, pero sí lo suficientemente amplia para manejarla holgadamente, y una blusa.

El pollerón o faida lleva un sustón parecido al de la pollera, pero el cuerpo principal de la falda es más largo que el del primer tramo que se usa en la pollera; otras faldas usan hasta tres tramos, pero de menos vuelo que el que notamos en el verdadero traje típico nacional. El más común es el que imita la saya de la pollera. Estas faldas recuerdan las faldas de las gitanas.

Combina la saya con una blusa, chaqueta o como desee llamarse, hecha en tela blanca, ya sea de hilo, poplin, nansouk, voile, etc., adornada casi siempre con trencillas tejidas al mundillo, pero también las usan sin ellas. Generalmente las mangas lucen ruchas de la misma tela en los bordes como también van estas ruchas en el ruedo de la blusa. La manga puede ser larga como puede llegar hasta el codo.



---

\* Revista Lotería No. 289 de abril de 1980.

Las blusas reciben diferentes nombres pues conocimos las blusas que en Tres Quebradas, Provincia de Los Santos, llamaban **pellízqueme aquí**, muy ajustada a la cintura.

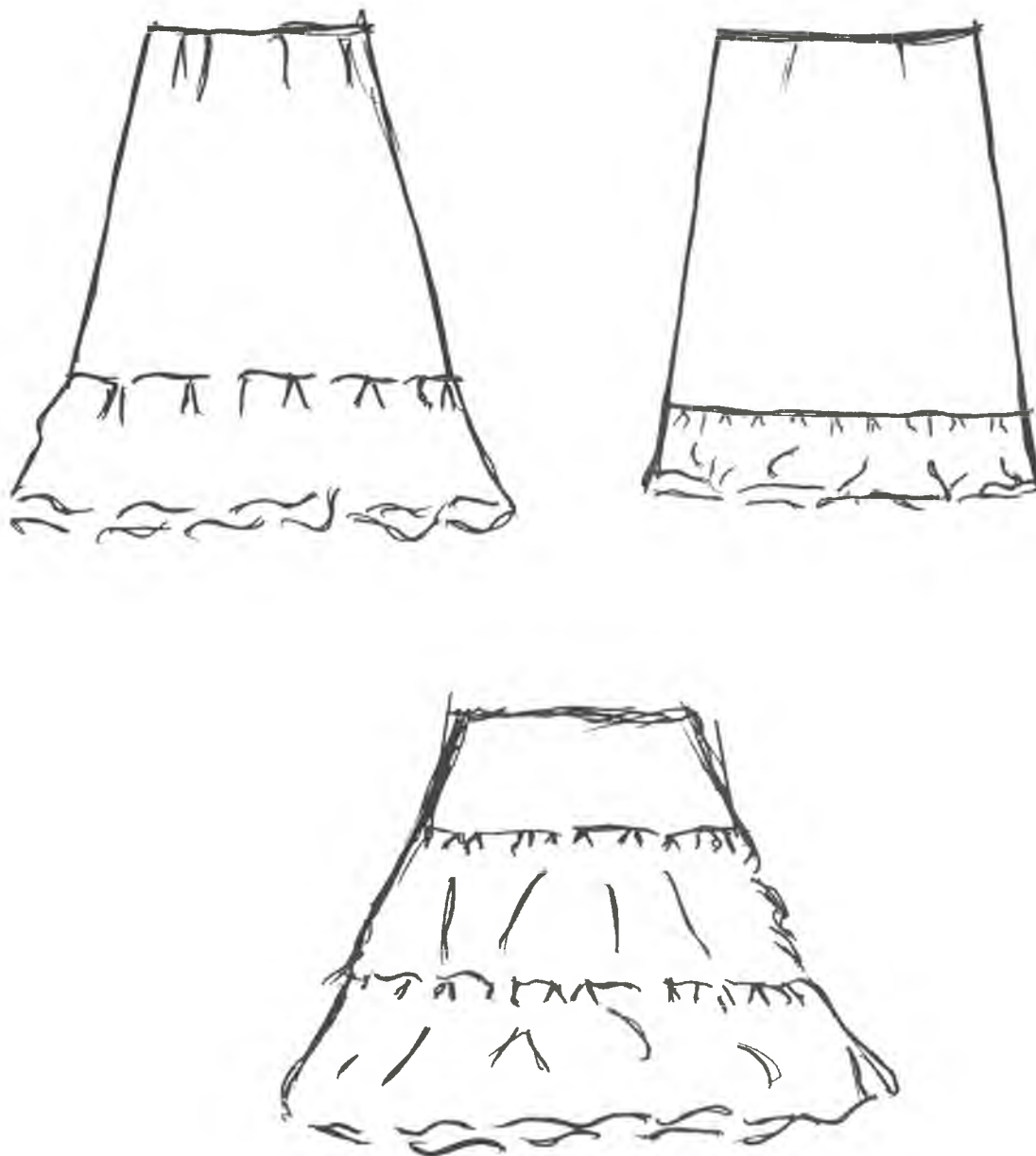


y las que denomina todavía “Chambra” y las que sólo llamaban “Chaquetas”. Las llamadas “Chambra” eran o son holgadas y algunas tenían una tira interior por la parte de atrás que ajustaba también interiormente, por delante, dejando libre el frente de la blusa que lucía holgada. . .



La "Chaqueta", podía ser blanca como de cualquier color; muchas veces las vimos hechas en la misma tela de la falda cuando ésta era de tonos suaves y de tela delgada.

#### MODELOS DE FALDAS



Usaban las abuelas de nuestra aristocracia pueblerina esta clase de vestidos, con zapatos bajos de pana negra, parecidos en su forma y confección a los de la pollera, con un delgado y ancho tacón formado por breves tapitas de suela que no subían ni medio centímetro. Algunas usaban dos moños como único peinado pero otras usaban rodete; muchas se adornaban con flores a un lado de la cabeza y en ocasiones para salir en días festivos, no sólo llevaban flores naturales sino tembleques y peinetas de oro. Sobre el pecho, la cadena chata o la guachapalí y alguna que otra más, generalmente un breve cordón, pero ninguna más. No usaban muchas joyas sobre el pecho.

A comienzos del siglo también se usó el **matinée** quizás traído al Istmo por los franceses del Canal, que era una especie de chambra llena de encajes y trencillas de enjaretar que permitían hacer lazos sobre el canesú. Las faldas eran también amplias, un tanto línea "A" como decimos ahora, bien amplias hacia abajo pero sin sustón.



**Dama de 1908 luciendo su chaqueta**



**Dama de 1912 luciendo el matinee**



El nombre de "Chambra" que hemos dado a una de las blusas nos hace pensar en la influencia francesa de la época del Canal.

Para "entre-casa" surgieron también las famosas batas con profusión de encajes y cintas y que aún se guardan celosamente en muchas arcas interioranas. . .



Bata de entrecasa santeña

Chambra o chaqueta



EDITADO EN EL TALLER DE IMPRESION  
DE LA CONTRALORIA GENERAL